



Foto: Isabel G. de Diego

KYLIAN

Qué niño más majo aparece

En el espejo retrovisor interior del coche Peugeot.

Es un cielo de ver en medio del camino

Que va de Fuentecillas a Río Vena

De Fuentecillas a la Barriada Yagüe.

-No llores, mi vida

Mo llores mi bien

Que en cuanto lleguemos a casa de los abuelos

Te daré de mi teta divina.

En verdes praderas

De frescos manantiales

Sueña, sin duda, el niño Kylian

Meciendo su cuerpito

Entre eructitos y peditos

Que son la fuerza de su vida

Y garantía de su perfección

Como Ser humano.

Con el fruto de la vida

Que le da su encantadora mamá

Hace pan de caquitas con mucho rigor

Que tan bien les sabe a los ángeles

Que le acompañan

Que hacen pan de ellas con amor

Para repartirlo entre nosotros.

Como pajarito en su nido duerme

Como osito en su querencia

Donde allí coge de los sueños

Que su tiempo le trae de Vida.

Qué de Paz nos da el ver la foto

Qué celebración de Felicidad.

Hay que dar gracias a sus padres

**Por habernos invitado
A este banquete de su hijo amado
Que nos convoca al Amor
Nada más verle.
Gracias Isabel y Fernando
Por haber traído la Alegría de la Vida
Con este futo de vuestro Amor
A nuestras familias, a nuestro hogar
Y habernos ofrecido este hermoso niño, Kylian
Que nos ayudará a seguir peregrinando
Los caminos obligados, o sin obligar
Por el pueblo, la ciudad
Los montes, los ríos y los prados.**

-Daniel de Culla

